



Consejo Económico y Social

Distr. general
8 de diciembre de 2010
Español
Original: francés

Comisión de Estadística

42º período de sesiones

22 a 25 de febrero de 2011

Tema 4 o) del programa provisional*

Temas de información: medición de los resultados económicos y el progreso social

Informe de Francia sobre la medición de los resultados económicos y el progreso social

Nota del Secretario General

De conformidad con la solicitud formulada por la Comisión de Estadística en su 41º período de sesiones (E/2010/24), el Secretario General tiene el honor de presentar el informe preparado por el Instituto Nacional de Estadística y Estudios Económicos de Francia. En el informe se hace balance, al cabo de un año, de las principales iniciativas emprendidas por Francia para dar aplicación a las recomendaciones de la comisión presidida por Joseph Stiglitz, con Amartya Sen como asesor y Jean-Paul Fitoussi como coordinador, un año después de la publicación de su informe. En él se describen los principales trabajos estadísticos y publicaciones realizados, junto con sus repercusiones en el nivel internacional. Se invita a la Comisión a tomar nota del informe.

* E/CN.3/2011/1.



Informe del Instituto Nacional de Estadística y Estudios Económicos

I. Las recomendaciones de la Comisión Stiglitz

A. Mandato de la Comisión

1. La Comisión sobre la medición del desempeño económico y el progreso social, conocida como Comisión Stiglitz, fue constituida en febrero de 2008 por iniciativa del Presidente de la República Francesa. Su cometido era determinar los límites del producto interno bruto (PIB) como indicador de los resultados económicos y el progreso social, estudiar qué datos complementarios se necesitan para obtener un panorama más ajustado, debatir cuál sería la presentación más apropiada de esos datos y verificar la fiabilidad de los instrumentos de medición propuestos. La Comisión presentó su informe¹ el 14 de septiembre de 2009.

B. Principales enseñanzas del informe

2. Además de los recursos económicos, como los ingresos, el bienestar también depende de factores no económicos de la vida de las personas: lo que hacen y lo que pueden hacer, sus percepciones respecto de su propia vida, y su entorno natural. La sostenibilidad de esos niveles de bienestar depende de la capacidad de conseguir que los distintos capitales importantes en la vida (capital natural, físico, humano, social) sean transmitidos a las generaciones venideras. Es importante, pues, distinguir entre la evaluación del bienestar en el momento presente y la evaluación de su sostenibilidad, es decir, de su capacidad de mantenerse en el tiempo. Para organizar sus tareas, la Comisión se dividió en tres grupos dedicados respectivamente a las cuestiones clásicas de la medición del PIB, de la calidad de vida y de la sostenibilidad, que han formulado recomendaciones en cada uno de esos ámbitos.

C. Doce recomendaciones sobre el sistema estadístico

3. Por medio de 12 recomendaciones, este histórico informe aboga por una reforma duradera del universo de la estadística pública, tanto francesa como internacional. Desde su publicación, Francia ha puesto en marcha un vasto programa de trabajo. El primer eje de trabajo se refiere a medidas a corto plazo, utilizando la información ya disponible pero con una nueva perspectiva; se examina en la sección II.A del presente informe. El segundo eje se ocupa de las medidas a medio plazo que requieren innovaciones estadísticas (sección II.B) y la adaptación de encuestas para obtener nuevos datos (sección II.C). Por último, el tercer eje atañe a la promoción del presente informe y las medidas que hay que aplicar para ponerlo en práctica en el plano internacional (sección III).

¹ Disponible en la dirección www.stiglitz-sen-fitoussi.fr (en inglés y francés solamente).

II. Aplicación de las recomendaciones del informe en Francia

A. Promoción de la perspectiva de los hogares en las cuentas nacionales

4. La Comisión recuerda que el PIB es un dato fundamental para medir la actividad económica, pero no basta para medir el bienestar económico. En el marco de las cuentas nacionales, la Comisión invita a los estadísticos a dar más importancia a la perspectiva de los hogares y las variables de las cuentas de éstos, que reflejan mejor que las variables de producción los componentes monetarios del bienestar de los hogares (recomendaciones 1, 2 y 3).

5. Desde la publicación del informe, el Instituto Nacional de Estadística y Estudios Económicos (INSEE) ha tenido en cuenta esta recomendación en el conjunto de sus publicaciones de estadísticas macroeconómicas. Junto a las estadísticas sobre ingresos disponibles de los hogares y de consumo, se ha dado mayor visibilidad a los ingresos disponibles ajustados y al consumo efectivo, que incluye los gastos financiados directamente por la colectividad, como los gastos sanitarios y en educación². Asimismo se ha dado un lugar más importante a la descripción del patrimonio de los hogares en la publicación relativa a las cuentas del patrimonio del país³.

6. Un estudio publicado en “L'économie française”⁴ ilustra la forma en que un sencillo cambio de perspectiva, consistente en adoptar el enfoque de la producción en lugar del enfoque de los ingresos, modifica las comparaciones internacionales. Si se tiene en cuenta el PIB por habitante, los principales países europeos y el Japón se sitúan en torno al 25% por encima del nivel observado en los Estados Unidos. Con arreglo a los ingresos disponibles netos ajustados, que comprenden los ingresos efectivamente percibidos por los hogares residentes y el gasto público dirigido a los hogares (educación, salud, entre otros), Francia está mejor situada que Alemania, Italia y el Japón, y se encuentra en el mismo nivel que el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

B. Innovaciones estadísticas

1. Medición de las desigualdades entre hogares en las cuentas nacionales

7. Desde 2007, el INSEE ha realizado trabajos precursores a nivel mundial para aclarar las cuestiones relacionadas con la divergencia entre la evolución del poder adquisitivo calculado a un nivel agregado y la que perciben por los hogares. Esos trabajos se inscriben por completo en la perspectiva de las recomendaciones de la Comisión Stiglitz, que pretende fomentar la estadística del bienestar y aconseja dar

² G. Houriez, V. Passeron y A. Perret, “Les comptes de la nation en 2009: une récession sans précédent depuis l'après-guerre”, Insee Première (IP) núm. 1294, mayo de 2010; Georges Consalès “En 2009 la consommation des ménages résiste malgré la récession”, IP núm. 1301, junio de 2010.

³ Nathalie Couleaud y Frédéric Delamarre, “Le patrimoine économique national en 2009”, IP núm. 1305, julio de 2010.

⁴ D. Blanchet, M. Clerc et M. Gaini, “Les préconisations du rapport Stiglitz-Sen-Fitoussi: quelques illustrations”, *Insee Références*, L'économie française, edición 2010.

más importancia a la distribución de los ingresos, del consumo y de la riqueza (recomendación núm. 4).

8. Las cuentas de los hogares publicadas en las cuentas nacionales tienen la ventaja de presentar de la manera más exhaustiva posible los ingresos, el consumo y el ahorro del conjunto de los hogares, en un marco armonizado que permite las comparaciones internacionales. Elaboradas en el nivel de agregación, permiten conocer la situación de un hogar “medio”, pero no proporcionan información alguna sobre las diferencias entre hogares. En paralelo a la publicación de las cuentas, las encuestas realizadas por el INSEE en los hogares recogen datos individuales sobre los ingresos y el consumo, que permiten medir las desigualdades entre individuos. Pero esas encuestas pueden producir resultados globales que se apartan de los grandes valores macroeconómicos. Entrañan cierto grado de incertidumbre, ya que se trata de encuestas por sondeo que pueden variar en función del comportamiento de respuesta de los hogares encuestados.

9. El objetivo de estos trabajos es enriquecer las estadísticas macroeconómicas con indicadores más individualizados, si bien coherentes con el marco global. Para conseguir esos resultados, el trabajo consistió en “cruzar” con las cuentas nacionales los resultados de cinco grandes encuestas ya existentes sobre los hogares. Los datos proporcionados por las encuestas permitieron “distribuir” la masa de los ingresos y del consumo de la contabilidad nacional con arreglo a distintos criterios socioeconómicos pertinentes en materia de bienestar. Los criterios elegidos fueron el nivel de vida, la composición del hogar, la edad y la categoría socioprofesional del cabeza de familia.

10. Los primeros resultados son particularmente interesantes⁵. Muestran, por ejemplo, que la tasa media de ahorro de los franceses, el 17% de los ingresos disponibles, corresponde en realidad a un ahorro nulo, incluso negativo, en el 20% de los hogares más pobres, mientras que el 20% de los hogares más ricos tienen una tasa de ahorro cercana al 35%. En lo que se refiere al bienestar, los hogares con más recursos tienen un margen de maniobra mucho mayor, que les permite mejorar su calidad de vida y su autonomía a la hora de elegir. También se pone de manifiesto el impacto de las transferencias privadas entre hogares y, en parte, entre generaciones. Los jóvenes más pobres y con mayores necesidades se encuentran espontáneamente en situación de desahorro. Este desahorro, no obstante, se ve compensado por las transferencias entre particulares, o transferencias intergeneracionales.

11. Otro decisivo avance que permiten estos trabajos empíricos es tener en cuenta las transferencias en especie que van asociadas a la gratuidad de la enseñanza pública y las prestaciones sanitarias⁶. Los ingresos disponibles del 20% formado por los hogares más pobres se duplican cuando se tienen en cuenta esas transferencias sociales en especie, con lo que la diferencia entre los ingresos del 20% más rico y el 20% más pobre se reduce de 5 a 3. Este resultado da testimonio del importante papel que desempeñan las políticas redistributivas en los ingresos de la población más modesta.

⁵ M. Fesseau, V. Bellamy y É. Raynaud, “Les inégalités entre ménages dans les comptes nationaux”, IP núm. 1265, noviembre de 2009.

⁶ Sylvie Le Laidier, “Les transferts en nature atténuent les inégalités de revenu”, IP núm. 1264, noviembre de 2009.

12. Estos trabajos, que dieron lugar a las primeras publicaciones en 2009, van a proseguir. En 2011 está previsto incorporar una dimensión socioeconómica urbana/rural y extender el desglose a las cuentas de patrimonio (recomendación núm. 3) para después estudiar en 2012 la evolución a lo largo de 10 años de los ingresos de estas diferentes categorías de hogares. El INSEE tiene además la intención de impulsar estos trabajos en el plano internacional. La Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) va a establecer un grupo de trabajo encargado de esta cuestión en el último trimestre de 2010. Estos estudios estadísticos que priman la perspectiva centrada en los hogares y que analizan al mismo tiempo el consumo, el ahorro y el patrimonio de los hogares en el marco coherente de las cuentas nacionales, teniendo en cuenta las transferencias públicas gratuitas, son perfectamente acordes con las recomendaciones de la Comisión.

2. Producir indicadores de medidas objetivas de la calidad de vida

13. Una de las recomendaciones importantes de la Comisión en cuanto a la medición del bienestar es la de elaborar indicadores de la calidad de vida en cada una de sus dimensiones que también sean capaces de ofrecer evaluaciones exhaustivas y globales de las desigualdades (recomendaciones núms. 6, 7 y 8).

14. El INSEE ha elaborado mediciones objetivas de la calidad de vida que no se limitan a los aspectos puramente materiales o monetarios⁷. También tienen en cuenta las condiciones de trabajo, el grado de inserción social⁸, la salud y la educación, y la inseguridad económica (desempleo, por ejemplo) y física, con lo que se obtiene una visión global de las desigualdades. La mayoría de esas dimensiones corresponden a las recomendaciones de la Comisión Stiglitz. Estos trabajos se apoyan en los datos de varias encuestas existentes, como el dispositivo estadístico sobre los ingresos y las condiciones de vida, o la encuesta marco sobre vida y seguridad. El futuro enriquecimiento de las encuestas permitirá profundizar el análisis.

15. Cada dimensión de la calidad de vida se transforma en un modelo a partir de una lista de indicadores elementales binarios. Una persona no alcanza determinado nivel de vida en cierta dimensión si le afectan varias dificultades, cada una de ellas medida por un indicador elemental, superior a un umbral fijado arbitrariamente. Los distintos indicadores se calculan en el plano individual, lo que permite producir indicadores de calidad de vida para todos los grupos sociales previstos. El indicador global de determinada dimensión se define pues como la proporción de personas que se encuentran por encima de ese umbral respecto de esa dimensión. Un diagrama en radar permite visualizar de manera sintética la posición de un grupo de población en relación con el conjunto.

16. Estos trabajos⁹ demuestran, por ejemplo, que el 25% de las personas cuyo nivel de vida es más bajo están más expuestas a padecer dificultades en cada una de las dimensiones de la calidad de vida. Se enfrentan a condiciones materiales más duras que el conjunto de la población, así como a una salud más deteriorada y a un nivel de instrucción más bajo. También tienen en promedio condiciones de trabajo

⁷ INSEE, "Objective indicator of quality of life", informe preparado por la 96ª Conferencia de DGINS (Directores Generales de Institutos Nacionales de Estadística), Sofía, 30 de septiembre de 2010; "Une mesure de la qualité de vie", France, portrait social, edición de 2010.

⁸ INSEE, "Qu'est-ce que le capital social?", France, portrait social, edición de 2010.

⁹ INSEE, "Une mesure de la qualité de vie".

más difíciles, menor grado de seguridad económica y física, y menos contactos con otras personas, y están más alejados de la vida pública. Del mismo modo, se observa que los efectos vinculados a la edad son diferentes según las dimensiones que se consideren. Los más jóvenes están más favorecidos en materia de salud, educación y contactos sociales, mientras que los de más edad tienen menos limitaciones presupuestarias y participan más en la vida pública. Los estudios demuestran también¹⁰ que los enfoques de la pobreza desde el punto de vista “monetario” y desde el punto de vista de las “condiciones de vida” no coinciden completamente, porque las condiciones de vida no corresponden inmediata ni sistemáticamente a los ingresos.

17. Las condiciones de vivienda tienen importantes repercusiones sociales, particularmente en la educación de los hijos. La Comisión recomienda prestarles una atención muy particular. A finales de 2010 el INSEE ha publicado un estudio sobre las desigualdades entre los hogares frente al costo de la vivienda¹¹ y otro sobre las condiciones marginales de vivienda (publicación prevista a finales de 2010).

3. Calcular la huella de carbono de la demanda final nacional

18. Una recomendación importante del informe es la de que se distinga entre la evaluación del bienestar en un momento dado y la evaluación de su sostenibilidad, es decir, de su capacidad para mantenerse en el tiempo. La Comisión estima que la búsqueda de un único indicador de sostenibilidad no es realista; propone un indicador monetario único concentrado en las dimensiones no ambientales del patrimonio, junto con un número reducido de indicadores físicos bien seleccionados para describir el estado y la evolución del medio ambiente. Los 15 indicadores de desarrollo sostenible¹² escogidos para el seguimiento de la estrategia nacional al respecto están de acuerdo con esas recomendaciones, pues cuentan con un conjunto de indicadores físicos para los aspectos medioambientales (recomendaciones núms. 11 y 12).

19. Se da prioridad a un número restringido de indicadores de primer nivel. El PIB se convierte en un indicador del contexto económico y social, de la mano del ingreso nacional neto por habitante. La dimensión social se tiene mejor en cuenta utilizando indicadores relativos a la inserción de los jóvenes en el mercado laboral o el abandono escolar a edad precoz.

20. En cuanto al cambio climático, se ha elegido la huella de carbono de la demanda nacional final¹³. Este indicador, preferido por el informe Stiglitz frente a la huella ecológica¹⁴, es particularmente innovador y ha exigido un ulterior desarrollo. Mide las emisiones de gas carbónico generadas no por la producción de las empresas en el territorio nacional, sino por la producción de los artículos consumidos en los hogares, con independencia del lugar donde hayan sido

¹⁰ La pobreza en las condiciones de vida afectó a más de una persona de cada cinco entre 2004 y 2007. Séminaire inégalité, 26 de noviembre de 2010.

¹¹ INSEE, “Les inégalités des ménages face au coût du logement”, edición de 2010.

¹² INSEE, *Repères: Les indicateurs de la stratégie nationale de développement durable*, edición de 2010.

¹³ Ibid.

¹⁴ INSEE, “Une expertise de l’empreinte écologique”, estudio y documento núm. 16, enero de 2010.

producidos. En el contexto de una economía globalizada, es un indicador indispensable para estimar el impacto global que tiene el consumo de un país en el clima, que es un bien público mundial. La atribución de las emisiones de la producción interna a la demanda final consiste en combinar el cuadro de entradas y salidas de la contabilidad nacional con las cuentas del medio ambiente (en cantidades físicas), desglosadas por actividad económica (método NAMEA (National Accounting Matrix including Environmental Accounts) de las cuentas medioambientales). En estas condiciones, una vez incorporado el conjunto de los intercambios exteriores, la huella de carbono de la demanda final de cada ciudadano francés se eleva a 9 toneladas al año, mientras que el promedio resultante de la producción sobre suelo francés es de 6,7 toneladas por persona.

21. Estos trabajos no se limitan al cálculo de la emisión media de CO₂ por hogar. Siguiendo las recomendaciones del informe, se interesan también por la diversidad de las emisiones según la situación particular de cada hogar. La combinación de datos sobre la estructura del consumo de los hogares por categoría (véase la sección A.1) y de los datos sobre las emisiones de CO₂ por gran categoría de consumo permite obtener estos resultados. Se observa entonces¹⁵ que el 20% formado por los hogares más ricos emite dos veces y media más CO₂ que el 20% formado por los hogares más modestos. De todos modos, debido a la diferencia de estructura en las canastas de consumo, el contenido de CO₂ por euro gastado es en promedio más bajo en los hogares ricos que en los pobres.

22. Está previsto ampliar el método de cálculo de la huella de carbono a la estimación de la huella de agua en Francia a principios de 2011, y más adelante a sustancias contaminantes.

C. Producción de nuevos datos

1. Para determinar mejor las desigualdades

23. Para atender la recomendación de la Comisión de que se asigne más importancia al análisis de la distribución de los ingresos, el consumo y la riqueza (recomendación núm. 4), varias publicaciones en 2010 se han referido al análisis de las desigualdades en los ingresos a partir de encuestas existentes, por ejemplo la de ingresos fiscales y sociales¹⁶ o la de datos fiscales¹⁷. La primera se ocupaba del análisis de los ingresos más elevados, y la otra de la evolución de los niveles de vida. De las encuestas se desprende que entre 1996 y 2007 tanto el nivel de los hogares más pobres como el de los más ricos ha tendido a aumentar más deprisa que el de las categorías intermedias. Este resultado de las estadísticas confirma la sensación de empobrecimiento que tienen las clases medias.

24. Para profundizar en el análisis de los ingresos altos y poder trasladar los indicadores de desigualdad de vida al nivel local, es decir, a los niveles de departamento, de comuna e incluso de barrio, está previsto reforzar su dispositivo de

¹⁵ F. Lenglard, C. Lesieur y J. L. Pasquier, "Les émissions de CO₂ du circuit économique", *Insee Référence, L'économie française*, edición de 2010.

¹⁶ J. Pujol y M. Tomasini, "Les inégalités de niveaux de vie entre 1996 et 2007", IP núm. 1266, noviembre de 2009.

¹⁷ J. Solard, "Les très hauts revenus: des différences de plus en plus marquées entre 2004 et 2007", *Insee Référence, Les revenus et le patrimoine des ménages*, edición de 2010.

observación de aquí al año 2013 trabajando en la creación de una base de datos sobre los ingresos fiscales y sociales de cada hogar francés.

25. El patrimonio es una fuente de desigualdad entre hogares aún más importante que los ingresos, por lo que la Comisión le ha prestado una atención particular. Además, la encuesta sobre patrimonio de 2009-2010 ha introducido un sobremuestreo de los hogares de patrimonio elevado y ha incorporado preguntas sobre el patrimonio profesional y el patrimonio inmaterial, a saber, todo lo que se refiere al “capital social”, es decir a los aspectos que tienen que ver con las relaciones (relaciones familiares, vida asociativa, participación en los debates de la sociedad) o simbólicos (posesión de obras de arte o de bienes de prestigio). Los primeros resultados sobre las desigualdades patrimoniales y la tasa de posesión de activos patrimoniales se publicarán de aquí a finales de 2010.

26. Por último, está previsto reforzar los mecanismos que permiten conocer las condiciones de vivienda deficientes, importante factor de desigualdad y de mala calidad de vida. Se pretende obtener a intervalos regulares un panorama sobre las condiciones marginales de vivienda. A principios de 2012 se efectuará una nueva encuesta sobre las personas sin techo; los protocolos de acopio de estadísticas de la población de personas sin hogar se armonizarán con esta encuesta. En relación con sus antecesoras, la encuesta sobre la vivienda prevista en 2012 se complementará con preguntas sobre la privación de vivienda, el alojamiento por terceros y la adición de un módulo sobre las características térmicas del hábitat de residencia. Todo ello permitirá conocer mejor tanto las cuestiones de calidad de vida como las de consumo sostenible.

2. Para medir el bienestar subjetivo

27. La Comisión Stiglitz recomienda medir la calidad de vida objetiva, pero también el bienestar subjetivo. Para aclarar estas cuestiones, se han mejorado varias encuestas del INSEE ya existentes, en particular el cuadro estadístico sobre los recursos y las condiciones de vida, y la encuesta sobre la distribución del tiempo en los hogares.

28. En cuanto a la primera encuesta, desde 2010 se interroga a las personas sobre su apreciación subjetiva de su vida en general y de algunos de los aspectos particulares (ocio, relaciones con las personas del entorno, vivienda, trabajo y salud). A algunos de los hogares encuestados en 2010 se enviará un cuestionario complementario para profundizar en los determinantes del bienestar percibido. En la encuesta sobre la distribución del tiempo de 2009-2010, los hogares encuestados cumplimentan a lo largo de 24 horas (48 horas los fines de semana) un cuaderno en el que anotan su actividad cada 10 minutos. Se ha invitado a un millar de los hogares encuestados a precisar la calidad del tiempo pasado en cada una de las actividades realizadas durante el día. Según las previsiones, los primeros resultados de estas encuestas estarán disponibles y serán publicados a lo largo de 2011.

29. Los resultados de la encuesta sobre el empleo del tiempo también se publicarán en 2011. Proporcionarán elementos para incorporar las actividades domésticas de los hogares como complemento del PIB y para ampliar los indicadores de los ingresos a las actividades no comerciales (recomendación núm. 5). Su publicación está prevista en 2012.

III. Participación de Francia en los acontecimientos en el nivel internacional

30. Además de la producción de estadísticas nacionales, el INSEE también desempeña un papel de impulso a nivel internacional, junto con la OCDE y la Unión Europea, para dar a conocer y aplicar las recomendaciones del informe.

A. El patrocinio europeo

31. La cuestión está particularmente avanzada en el nivel europeo. El INSEE y Eurostat lideran un grupo de “patrocinio” formado por 15 Estados miembros de la Unión Europea, que formulan propuestas para la aplicación de las recomendaciones del informe. El 30 de septiembre se presentó un informe a mitad de período en la reunión de directores de los institutos de estadística nacionales; el informe final se presentará en julio de 2011. El grupo trabaja en circunstancias difíciles, en las que las grandes ambiciones en materia de estadística topan con un contexto de restricciones presupuestarias. Las prioridades pueden ser diferentes según los países, por ejemplo en lo que se refiere a la medida del bienestar subjetivo, que algunos consideran pertinente también para la esfera de la investigación.

32. Por razones de orden práctico, el Grupo está organizado en cuatro equipos especiales. El primero se ocupa de las cuestiones relacionadas con la perspectiva de los hogares y la disparidad de los ingresos, el consumo y la riqueza; el segundo, de las cuestiones relacionadas con la sostenibilidad; el tercero, de los aspectos multidimensionales de la calidad de vida, y el cuarto del marco conceptual y las cuestiones transversales.

33. De manera más precisa, el primer equipo estudia cuáles son los datos de la contabilidad nacional que habrían de recibir prioridad para medir el bienestar de los hogares: ingresos de los hogares con o sin los servicios en especie que presta gratuitamente el Estado, consumo final o consumo efectivo. Estudia, a partir de la experiencia de Francia, qué encuestas sería preciso hacer entre los hogares para desglosar las cuentas de éstos por categoría y obtener datos sobre la distribución de los ingresos y del consumo. También examina qué lugar deben ocupar las cuentas sobre el patrimonio de los hogares en los programas de transmisión de estadísticas europeas (Sistema Europeo de Cuentas Nacionales y Regionales) y la necesidad de extender las mediciones de los ingresos a actividades no comerciales como el ocio y el trabajo doméstico. El equipo encargado de la sostenibilidad examina las cuestiones relacionadas con la integración de las cuentas ambientales en las cuentas nacionales, el vínculo entre las cuentas nacionales y las cuentas de la energía, y la revisión del conjunto de indicadores de desarrollo sostenible para reforzar la parte ambiental. El equipo que se ocupa de la calidad de vida propone indicadores objetivos de la calidad de vida basándose en las encuestas en los hogares y en los datos administrativos pertinentes con una agregación de las distintas dimensiones, una evaluación de las desigualdades en las condiciones de vida y por último una medida del bienestar subjetivo.

B. Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos

34. El INSEE coopera también con la OCDE que, más allá de Europa, se ocupa de trasladar el informe a los países de América del Norte, así como al Japón, la República de Corea, Turquía y Australia, entre otros. Con ocasión de su cincuentenario, la OCDE publicará “Mesurer le progrès et le bien être”, en el que se recogerán los datos difundidos sobre este tema. La Organización también prevé profundizar en las cuentas del medio ambiente y en la medición del capital humano y de los activos inmateriales, y elaborar indicadores a corto plazo de las condiciones de vida en lo que se refiere a los recursos económicos. A finales de 2010 se constituirá un equipo internacional liderado por la OCDE encargado de desglosar las cuentas de los hogares por categorías, inspirándose en los trabajos ya realizados en Francia, y de establecer un marco conceptual que vincule ingresos, gastos y riqueza de los hogares a nivel individual. Todos esos trabajos exigen un liderazgo eficaz y una coordinación firme, especialmente para crear sinergias con el patrocinio europeo.

35. Por último, de forma general, el INSEE se esfuerza con decisión para atender las distintas solicitudes internacionales de que se difundan el informe y los trabajos ya iniciados. Desde la publicación del informe, el INSEE ha puesto en marcha un plan de comunicación para divulgar las recomendaciones de la Comisión y los trabajos emprendidos por el servicio estadístico público para ponerlas en práctica. Se ha dedicado a estas cuestiones una página del sitio del INSEE en Internet, con el balance de las tareas terminadas y los planes futuros¹⁸.

36. Otros países están interesados en estas iniciativas, como el Brasil, que ha invitado a Eurostat y al INSEE a presentar las tareas del grupo de patrocinio en la reunión final del proyecto estadístico común entre la Unión Europea y Mercosur. La OCDE está preparando un espacio informático de intercambio (“Wikiprogress”) para todos los asociados y agentes que participan en el proyecto mundial sobre el grado de avance de las sociedades.

¹⁸ www.insee.fr/fr/publications-et-services/default.asp?page=dossiers_web/stiglitz/performance_eco.htm.

Anexo

Recomendaciones del informe Stiglitz

Recomendación núm. 1: En el marco de la evaluación del bienestar material, referirse a los ingresos y el consumo en lugar de a la producción.

Recomendación núm. 2: Dar prioridad a la perspectiva de los hogares.

Recomendación núm. 3: Tener en cuenta el patrimonio al mismo tiempo que los ingresos y el consumo.

Recomendación núm. 4: Dar más importancia a la distribución de los ingresos, el consumo y la riqueza.

Recomendación núm. 5: Extender los indicadores de los ingresos a las actividades no comerciales.

Recomendación núm. 6: La calidad de vida depende de las condiciones objetivas en que viven las personas y de sus capacidades dinámicas. Convendría mejorar las mediciones cuantitativas de la salud, la educación, las actividades personales y las condiciones ambientales. Por otro lado, habría que hacer un esfuerzo particular en la creación y la aplicación de instrumentos sólidos y fiables para medir las relaciones sociales, la participación en la vida política y la inseguridad, conjunto de elementos que constituye de manera demostrable un buen indicador de la satisfacción que sienten las personas respecto de su vida.

Recomendación núm. 7: En todas las dimensiones que abarcan, los indicadores de la calidad de vida deberían ofrecer una evaluación exhaustiva y global de las desigualdades.

Recomendación núm. 8: Habría que elaborar encuestas para evaluar los vínculos entre los distintos aspectos de la calidad de vida de cada persona; los datos obtenidos deberán utilizarse en la definición de políticas en distintos ámbitos.

Recomendación núm. 9: Los institutos de estadística deberían proporcionar los datos necesarios para agregar las distintas dimensiones de la calidad de vida, a fin de elaborar diversos índices.

Recomendación núm. 10: Las mediciones del bienestar, tanto objetivo como subjetivo, proporcionan información crucial sobre la calidad de vida. Los institutos de estadística deberían incorporar a sus encuestas preguntas que permitan conocer la evaluación que hacen las personas de su vida, su experiencia y sus prioridades.

Recomendación núm. 11: La evaluación de la sostenibilidad requiere un conjunto de indicadores bien definido. Los componentes de ese conjunto deberían poder ser interpretados como variaciones de ciertos “capitales” subyacentes. En ese conjunto cabe incluir un índice monetario de la sostenibilidad, aunque, dado el estado actual de los conocimientos, debería permanecer centrado principalmente en los aspectos económicos de la sostenibilidad.

Recomendación núm. 12: Los aspectos ambientales de la sostenibilidad deben ser objeto de un seguimiento específico basado en un conjunto de indicadores físicos cuidadosamente seleccionados. En particular, es necesario que uno de ellos indique claramente en qué medida se está llegando a niveles peligrosos de atentado contra el medio ambiente (por ejemplo, en caso de cambio climático o de agotamiento de los recursos marinos).